

71233 ✓
P39
1898



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

LA ESTATUA DEL GENERAL PRIM.

COSAS DE OTRO TIEMPO.—RECUERDOS PERSONALES.

I

LA hora del crepúsculo una niebla ligera y vaporosa que venía de la mar, descendía sobre los árboles del Parque, como si fuese un inmenso velo de gasa con que guardianes invisibles quisiesen cubrir todas las noches los jardines de la Exposición Universal, para que en la mañana siguiente amaneciesen las flores bellas, intactas y dispuestas á recibir los besos del rocío y las amorosas caricias del sol.

Los globos eléctricos, como pedazos desprendidos de una luna llena, comenzaban temblorosos é indecisos á arrojar aquí y allá deslumbrantes claridades que hacían más completa la obscuridad de los bosquecillos y calzadas que abandonaban los últimos rayos de la moribunda tarde. La indecisa luz, había dado á esas horas á la numerosa y lucida concurrencia el aspecto de sombras errantes que se agitaban y movían en todas direcciones buscando una salida, como si alguien las quisiese arrojar de aquel improvisado Edén.